

El anciano y la muerte de Esopo

Un día un anciano, después de cortar leña, la cargó a su espalda. Largo era el camino que le quedaba. Fatigado por la marcha, soltó la carga y llamó a la Muerte. Esta se presentó y le preguntó por qué la llamaba; contestó el viejo:

-Para que me ayudes a cargar la leña...

Moraleja:

Por lo general, el impulso por la vida es más fuerte que su propio dolor.

sincopyright.com

